



Misioneros Siervos de los Pobres
Opus Christi Salvatoris Mundi

Ciudad de los Muchachos
San Tarsicio S/N Andahuaylillas
P.O. Box 907
Cusco - Perú
Teléf. Celular +51 984 807284

Email: ayuda.msptm@gmail.com
Web: www.msptm.com

Andahuaylillas (Cusco-Perú), 1 de octubre de 2022
Fiesta de S.ta Teresita del Niño Jesús
Copatrona de las misiones

Queridos amigos,
LAUDETUR IESUS CHRISTUS (ALABADO SEA JESUCRISTO)

Con la presente carta inauguro mi servicio como Superior General de la Rama Masculina de los Misioneros Siervos de los Pobres y Vicario General de las tres Ramas (masculina, femenina y laical) de los Misioneros Siervos de los Pobres, de cuyos cargos he tomado posesión hace apenas tres días, el 29 de septiembre, fiesta de los Santos Arcángeles.

Con temor y entusiasmo asumo este cargo, recogiendo la herencia de nuestro fundador, el P. Giovanni Salerno, msp que, gracias a Dios, continúa siguiendo ahora el crecimiento de la obra con su paterna oración, y la herencia de P. Álvaro de María, msp (quien anteriormente escribía esta carta), que durante años ha guiado nuestras comunidades con una total entrega y un ejemplar deseo de realizar el carisma de los MSP de ser Siervos de Dios, de la Iglesia y de los Pobres.

Por otro lado, el pasado 9 de julio la Madre Sandra Goyzueta Umeres (peruana) ha tomado posesión como nueva Superiora General de nuestra Rama femenina de las Misioneras Siervas de los Pobres.

Es una gran alegría para mí poder anunciar que las actividades en todos nuestros centros han vuelto finalmente a una (casi) total normalidad, esperando estar (por fin) a punto de salir de la cuarta ola de Covid.

Nuestros colegios pudieron recibir de nuevo este año a sus alumnos de forma presencial, acompañándolos en sus necesidades materiales, psicológicas y espirituales, tratando de reparar y curar los estragos causados por este largo confinamiento. Efectivamente, muchos de ellos se han visto encerrados en el seno de familias materialmente muy necesitadas y/o violentas, moralmente deterioradas, teniendo como único espacio de libertad el móvil y su acceso a Internet, lo que desgraciadamente implica un grave peligro de depravación moral. El trabajo realizado en este sentido por cada una de las ramas de los Misioneros Siervos de los Pobres, que sea femenina, masculina o laical, de Hermanas, Sacerdotes, Hermanos y Matrimonios, cada uno con su propia responsabilidad, es inmenso. Han seguido visitando a las familias de nuestros alumnos, dando los cursos que les eran asignados, asegurando la catequesis y la preparación a los sacramentos, aconsejando a los padres y a los hijos, asegurándoles un seguimiento material, moral y espiritual.

No olvidemos nuestra querida comunidad de Contemplativos que, aunque no está directamente implicada en el terreno, no deja de orar por vosotros y por nosotros que estamos en la acción.

Del mismo modo, me complace anunciar que el Hogar de nuestras Hermanas MSP ha continuado sus actividades durante toda la pandemia, abriendo siempre sus puertas a muchos y nuevos niños y bebés. Entre otros, recibieron a María Siloé, una bebé de 7 días, que llegó el 7 de marzo de 2022, y a Tania, de 6 años, que llegó el 25 de abril este mismo año. A pesar de la pandemia consiguieron continuar sus misiones en los pueblos de la Cordillera, visitando a los enfermos, a los ancianos abandonados por sus familias, como lo hacen por ejemplo nuestras Hermanas del centro de Cusibamba, con estas dos parejas de ancianos que sus hijos han abandonado, trayéndoles regularmente comida y lavándoles la ropa.

Pero con esta carta me gustaría especialmente esta vez compartir con vosotros las alegrías y las gracias que reciben nuestros Sacerdotes y Hermanos Misioneros Siervos de los Pobres cuando parten en misión a los pueblos más remotos de la alta Cordillera. Y en particular quisiera contarles la hermosa experiencia de uno de nuestros sacerdotes, el Padre Paolo (italiano), que acaba de pasar, acompañado de algunos hermanos, los meses de julio, agosto y septiembre de 2022 en misión, en los diferentes pueblos de Caicaicai, Quehuallo, Misca, Cusibamba, en los alrededores de Cuzco.

El programa de acercamiento y de trabajo en estas diversas aldeas es siempre el mismo. Por la mañana se reserva el catecismo dado en las escuelas primarias y secundarias, y por la tarde se organizan actividades, juegos y también un poco de catecismo con los niños. La noche está reservada a la Adoración Eucarística, la oración del Santo Rosario y, por supuesto, la Santa Misa. Los sacerdotes y los hermanos visitan todas las casas del pueblo, ya sean católicos o hermanos separados.

Por ejemplo, el pueblo de Caicai los recibió con gran emoción. En efecto, hacía casi 60 años que ningún sacerdote había venido a visitarlos, aunque oficialmente dependía de una parroquia, ya que el sacerdote responsable estaba demasiado sobrecargado. De este pueblo dependen otras diez comunidades, muchas de las cuales también recibieron la visita de nuestros misioneros.

En el pueblo de Quehuallo después de un largo tiempo de presencia en medio de ellos, trece personas recibieron el sacramento del Bautismo y otras seis hicieron su Primera Comunión. En este pueblo la presencia católica es minoritaria. De las cuarenta familias que viven allí, solo ocho son católicas. Franklin, de 12 años, les ayudó mucho. Este niño sufre de fibrosis pulmonar. Para poder pagarle sus medicamentos, su padre tuvo que partir a Puerto Maldonado (la selva) para encontrar trabajo. Es un niño muy puro, entusiasta y que les ha ayudado como monaguillo.

La tercera misión se realizó en Misca, a 3.800 metros de altura. Este pueblo sufrió un fuerte terremoto en 2014 que lo destruyó por completo. Desde ese día la gente vive en módulos y la iglesia está hecha de calamina. El milagro de este pueblo es que es enteramente católico. En efecto, en la mayoría de los casos los demás pueblos están formados por un 60% de hermanos separados.

En Cusibamba (aunque con el mismo nombre, es un pueblo diferente de aquello donde nuestras hermanas tienen

una comunidad permanente), a 2800 metros sobre el nivel del mar, otro joven de 18 años muy simpático, con síndrome de Down, los acompañó a todas partes. Allí, sesenta familias los recibieron con entusiasmo. Todos les ofrecieron comida y ellos tuvieron que aceptar lo que les ofrecían en cada casa que entraban. La gente estaba tan contenta con su visita que, cuando terminó la misión, todos lloraron su partida.

En todos estos pueblos, nuestros misioneros proponen, a quienes lo desean, la preparación al matrimonio. Luego las parejas deben ir al párroco para definir la fecha en la que podrán participar juntos en un matrimonio grupal.

Después de esta breve descripción del desarrollo de estas misiones, me pareció importante revelarles también los pensamientos de nuestro querido Padre Paolo:

“En la Cordillera, hay que saber que la mayoría de los niños que encontramos no están bautizados, que la gente espera años antes de poder conocer a un sacerdote y poder confesarse. Imaginen la alegría de estas pobres personas que finalmente pueden “descargar” del peso de sus pecados. Se podría decir que durante cada misión, por medio del sacerdote, se asiste a una verdadera “resurrección”, fruto de la misericordia de Dios.

Además, qué emoción poder ver a nuestros pobres que tanto esperan asistir a la Santa Misa y, si su estado sacramental lo permite, recibir a Jesús Hostia, y así ser partícipes de este encuentro con Jesús, el verdadero pobre que se da a sus hijos predilectos. Y no nos olvidemos de la Unción de los Enfermos, último recurso y consuelo para los enfermos y ancianos, sin duda los más vulnerables del pueblo, incluso más que los niños. Muy a menudo viven solos en un estado de abandono total por parte de los suyos.

Cuando el sacerdote entra en una casa, reconocen que es Cristo mismo quien visita esa casa. Es el gozo de Cristo que entra y expulsa la tristeza y los demonios que hay. Estas personas tan humildes tienen una gran devoción y confianza en la acción santificante del agua bendita.

El sacerdote misionero no olvida a nadie ni hace acepción de personas. Visita todas las casas, aunque ésta sea de hermanos separados. Todos son hijos de Dios y tienen el mismo derecho de recibir la Palabra de Dios. Tampoco se olvida de sus hijos difuntos y continúa su misión bendiciendo tumbas y cementerios, ofreciendo misas por los difuntos en cada pueblo y cada comunidad. Es muy impresionante ver cómo la gente deja su trabajo en el campo y acude en gran número a participar en una misa por sus seres queridos desaparecidos.

Cuando un sacerdote entra en un pueblo, es como si todo el pueblo se pusiera a “temblar”, porque es Cristo mismo quien viene a visitarlos con todos los tesoros y las oraciones de la Santa Iglesia, la Palabra de Dios, los Sacramentos, una hermosa Liturgia acompañada de cantos sagrados, etc. Es Cristo gozoso el que sale al encuentro de sus pobres, pueblo abandonado a merced de las sectas que proliferan, pueblo capaz de dar gracias por este hermoso don de la Fe”.

Por eso, cuando un joven quiere convertirse en Misionero Siervo de los Pobres, le pedimos que abandone todo, su familia, su país, su cultura, etc. como lo especifica Jesús (por supuesto que puede mantenerse en contacto con los suyos; Jesús pide postergar todo a él, no despreciar). Pero le explicamos bien que va a reunirse con otra familia, otra comunidad. Ver a un joven capaz de abandonar todo es un verdadero milagro. Además, en nuestro Instituto Religioso deberá realizar diez años de estudio, y nuestros jóvenes aceptan este sacrificio porque saben que les permitirá llevar a Cristo a los pobres, aliviar sus sufrimientos mediante la Palabra de Dios, "el Evangelio", y dar los sacramentos.

Actualmente tenemos nueve formandos, cuatro postulantes, cuatro novicios y dos profesos (aunque el próximo 12 de octubre ya tres de los novicios profesarán sus primeros votos), provenientes de diversos países (Perú, Colombia, Italia, Francia, México y Suiza) que se preparan para la vida religiosa y, si Dios quiere, llegar a ser un día Misioneros Siervos de los Pobres.

Todos han aceptado vivir esta vida comunitaria, compartiendo todo. Sólo la fuerza del Espíritu Santo puede permitir reunir a tantas personas tan diferentes, con un único objetivo: seguir a Cristo y anunciarlo a los pobres, en las alturas de la Cordillera o en otros países donde es posible que sean enviados.

Muy a menudo nuestros hermanos separados nos atacan sobre la fe de la Iglesia, y es parte de nuestra misión saber defender y explicar dónde está la Verdad. En esto nos ayuda la Virgen María, la primera misionera. Toda Nuestra Misión está envuelta bajo el Manto Maternal de la Virgen María. Enseñamos a nuestros hermanos de la Cordillera el regalo de la oración del Santo Rosario y el secreto del Corazón Inmaculado de María. Es evidente que la Virgen santísima nos acompaña y nos protege especialmente durante estas misiones en las que anunciamos la Palabra de Dios.

Os digo adiós y hasta pronto, agradeciéndolos la ayuda inmensa, espiritual o material con la que nos manifestáis vuestra amistad. Son parte de nuestra familia de los Misioneros Siervos de los Pobres. Y no pasa un día sin que nosotros y nuestros hijos recemos por vosotros, durante la Santa Misa, la Adoración Eucarística y el Santo Rosario.

Ustedes son nuestros embajadores en todo el mundo y los necesitamos, y es con profundo agradecimiento que les aseguramos nuestras oraciones deseándoles todas las bendiciones del Señor.

Al comienzo de mi servicio siento el deber de pedir, de forma especial, que me encomendéis en vuestras plegarias.



P. Walter Corsini, MSP
Vicario General de los MSP.

RUC: 20147409703

Banco de Crédito del Perú – BCP

Cuenta Corriente en Soles N°285-1461035-0-15

Código Interbancario en Soles 002-285-001461035015-50

Cuenta Corriente en Dólares N° 285-1202239-1-24

Código Interbancario en Dólares 002-285-001202239124-52

Y enviarnos por escaneo el comprobante de depósito al siguiente correo: ayuda.msptm@gmail.com En caso usted quiera colaborar con cosas materiales se puede comunicar con nuestro **Teléfono +51 984807284**. Para que conozcan mejor nuestra obra les invitamos a consultar nuestra web: <http://www.msptm.com/>

Les agradecemos por su ayuda reenviando esta carta y el video que la acompaña a las personas que vean por conveniente, colaborando así también con nosotros en su difusión.

RECORDAMOS QUE ESTA CARTA NO ES COMERCIAL, ES MISIONERA.